

AMANE CER

SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes 0'50 ptas.
Resto de España, trimestre 2'00
Número suelto 10 céntimos

REDACCION: Calle Canalejas, núm. 22
ADMINISTRACION: Salvador, 22

ELCHE
28 Agosto de 1927

ÓRGANO DE LA SECCIÓN LITERARIA DE "CORO CLAVÉ"

Año III
Número 92

Redactor-jefe: A. Serrano Hernández

Director: F. Espinosa Gomez

Administrador: Marcial Torres

El homenaje a nuestro fundador

Coro Clavé, Sociedad a quien nos debemos, está satisfecha de la gloriosa jornada del domingo, no por el éxito alcanzado en la organización, sino porque ha cumplido con su deber, honrando públicamente al que fué su iniciador y fundador.

La idea de rotular una de nuestras calles, con el nombre del que fué prestigioso director de Blanco y Negro y Coro Clavé, Toniquet Sansano, fué de AMANE CER por mediación de nuestro excelente y asiduo colaborador Pepe Vives, quien la desarrolló de una manera admirable, consiguiendo que la Corporación Municipal, tomase este acuerdo y se asociase a la fiesta que pensábamos preparar y efectivamente el domingo quedó cristalizada la idea, en una feliz realidad.

Coro Clavé, que no ha regateado ocasión, para ensalzar la memoria del que fué principal figura de esta institución artística, se siente hoy henchida de orgullo y satisfacción de ver el feliz resultado, del magestuoso acto del domingo; todo Elche, respondió al llamamiento de Coro Clavé; pues, fueron tantos los que engrosaron la procesión cívica, que no podemos calcular el número de asociados a la fiesta, lo que sí hemos de hacer resaltar es que vimos a muchos músicos antiguos, de los que formaban con el amigo Toniquet aquella gloriosa corporación musical Blanco y Negro de tan feliz recordación para todos los illicitanos y entre ellos a Micalet Román, Manuel Díez, Pedro Pérez Baeza, etc., a un grupo numeroso de cantores del primer coro mixto que fundó el malogrado Sansano capitaneados por Dolores Hernández e Isabel Manzanera; la cor-

poración municipal, envió la banda de música y estuvo representada por los tenientes de alcalde señores Jaime Pomares Javaloyes, Antonio Bonete Pomares, José Campello Román y Francisco Miller y por los concejales señores Aristides Botella y Emigdio Tormo, el Popular Coro Clavé, nuestra Sociedad hermana, rindió todos los honores al homenajeado, acudiendo íntegra su masa coral con estandarte y su director con su presidente al frente, el entusias-

del «Obrero», Manuel Rodríguez; el cronista de la ciudad D. Pedro Ibarra Ruiz; el tenor beneficiado de la catedral de Cádiz D. Juan Bautista Javaloyes López; el ex-presidente de Blanco y Negro y entusiasta del arte, Fausto Román Bañón; el corresponsal de «El Día» Juan López; la Junta directiva en pleno de Coro Clavé con su presidente Antonio Castaño; representaba a la Sección de Declamación de nuestra Sociedad, el director del grupo Jaime Agulló y a la

Para terminar, hemos de hacer constar nuestro sincero agradecimiento a todos cuantos han contribuido a la suscripción abierta para costear la lápida; a la corporación municipal, por el apoyo y calor prestado a la realización de la idea; a Tomás Alonso Blasco, que generosamente ha donado los materiales para la colocación de la lápida; a Pepe Alemañ (Mancheguet), por el desinteresado reparto de la proclama al pueblo y al artista Alcaraz, por el regalo del boceto de la lápida a la Sociedad Coro Clavé.

El acto

Momentos antes de haber sonado las seis de la tarde, hora indicada para la celebración de acto tan solemne, el «Popular Coro Clavé», llevando al frente su estandarte, se presentó en nuestra Casa social, donde se le tributó una fraternal acogida que se exteriorizó con una nutrida y prolongada ovación.

Seguidamente, llevando al frente los estandartes de ambas Sociedades, la cívica procesión se dirigió hacia las Casas Consistoriales y poco después, precedida de la Banda Municipal y presidida por una alta representación del Excelentísimo Ayuntamiento y Autoridades, la manifestación desfiló por la calle Canalejas hasta llegar a la última travesía de Velarde que había de quedar rotulada con el nombre glorioso de nuestro inolvidable fundador, Antonio Sansano Fenoll.

Al paso de la procesión cívica por las calles que hay que recorrer para llegar a la ya mencionada travesía de Velarde, un público numerosísimo se iba agregando a la manifestación hasta el punto de que al llegar al sitio donde la lá-



Antonio Sansano Fenoll
Fundador de Coro Clavé

ta cantor Vicente Asencio; por el Centro Industria Alpargatera, asistió su presidente Antonio Rodríguez Giménez; por el Círculo Obrero, toda su directiva con su presidente Ricardo Navarro Falcó; por el Casino, su bibliotecario Antonio Ibarra Peral; por la Cruz Roja el Presidente, nuestro querido colaborador D. Antonio Sánchez Bernad y los oficiales de la tropa con uniforme Sres. José Soler Rizo y Mariano Gómez; el culto Notario D. Segismundo Verdguer; el director de «La Defensa», D. José Pascual Urbán; el director

Sección Literaria el presidente Francisco Espinosa Gómez y AMANE CER, además de su redactor jefe Antonio Serrano Hernández, asistieron los redactores Angel Aráez, Antonio Sempere, Francisco Rodríguez y sus colaboradores Pepe Vives y Pepe Botella Tello.

La familia del infortunado Antonio Sansano Fenoll, fué representada por sus sobrinos Antonio y Guillermo Sansano Mora, hijos de nuestro queridísimo colaborador y entusiasta fervoroso de nuestra Sociedad D. Vicente Sansano Fenoll.



En el descubrimiento de la lápida

lápida conmemorativa había sido previamente colocada y que aparecía cubierta por un lienzo rojo, el aspecto que presentaba la calle atestada de una inmensa muchedumbre, era verdaderamente imponente.

Después de una corta peroración del presidente de «Coro Clavé Antonio Castaño, explicando en breves palabras el origen del solemne acto que se estaba realizando, habló, en representación del Sr. Alcalde, el Sr. Miller que tuvo elocuentísimas palabras para el ilustre artista illicitano que supo glorificarse y ennoblecer a su pueblo. Al terminar fué descubierta la preciosa lápida que ostenta el busto de Antonio Sansano Fenoll, entre los aplausos del inmenso público que bien claramente supo demostrar la viva simpatía y la profunda admiración que todo illicitano siente por el que supo llegar a la cumbre del Arte glorioso que inmortaliza.

A continuación se cantó por los dos orfeones conjuntados y admirablemente dirigidos por el inteligente director de Popular Coro Clavé D. Francisco Torres, «En la Aldea», de Sansano Fenoll, que fué cantada con singular acierto y gusto exquisito. Después se cantó, también por los dos orfeones y dirigidos por nuestro gran Vaello «El Alba en el Campamento» que fué estupendamente cantada, encargándose del solo, el tenor de Popular Coro Clavé, Sr. Esteve.

Una vez terminado el acto, la manifestación volvió a desfilar en dirección a las Casas Consistoriales donde se despidió del Ayuntamiento y Autoridades y después de acompañar a Popular Coro Clavé a su domicilio Social nos encaminamos a nuestra casa, rebosando de satisfacción por haber sabido cumplir nuestra obligación.

Para todos, nuestros agradecimientos y nuestra sincera amistad.

Antonio Sansano Fenoll En su homenaje

Ofrendamos hoy un testimonio de gratitud y admiración a un hombre que fué grande porque arrojó la indiferencia que acompaña a los precursores; que obró desinteresadamente por su amor al Arte, y que se comportó siempre como un abnegado por su elevación espiritual.

No obtuvo el premio de su labor. Ese sucede siempre a los sembradores. Pero así como en el mundo físico no muere una gota de agua, ni una partícula de tierra, ni un átomo de materia alguna, tampoco en el orden moral se pierde el bien que hacemos, que recoge la humanidad y que si ésta no agradece, lo pagan suficientemente la propia conciencia y la satisfacción del deber cumplido.

Dice el cantar popular:

Antigua costumbre es:
a los buenos y los justos
los matamos a disgustos
y los lloramos después.

Tal es el caso, no único, sino harto numeroso, del distinguido illicitano cuya memoria exaltamos.

Mas ved aquí la eterna Ley de compensación. A falta de recompensas materiales, hay otra, que nuestro llorado artista illicitano ha obtenido, reservada a los hombres superiores y de mucho más valor para todo el que no tenga embotados los sentidos del alma.

Es esta: Antonio Sansano vive entre nosotros. Su recuerdo nos acompaña. Su espíritu nos anima y nos infunde la fe creadora que a él le impulsó. Ha dejado una hermosa herencia, por lo alentadora entre su familia espiritual, que hoy continúa su obra artística. ¡Cuántos adinerados mueren sin haber sembrado un recuerdo de gratitud, ni dejado tras sí un bien que la posteridad deba agradecerles, ni legado a la humanidad cosa algu-

na, a excepción—porque no pueden acarrearlo consigo a la otra vida—del oro que afanaron, no siempre conscientemente adquirido, y que muchas veces viene a caer en manos de herederos voraces que acaso les sabe a poco.

Antonio Sansano Fenoll fué bueno y altruista. Recordémosle todos: los generosos, para secundar su obra; los egoístas, para no entorpecerla.

J. Vives

Un pueblo que lleno de emoción, entusiasmo y fe, se apresta afanoso a tributar justo homenaje a uno de sus hijos predilectos, es porque su sensibilidad patriótica se abre paso para ocupar un puesto preeminente entre los pueblos cultos.

Elche acaba de dar un alto ejemplo de civismo con motivo del homenaje a D. Antonio Sansano Fenoll; en la solemnidad de este acto, queda demostrado, una vez más, el espíritu de hidalguía de nuestro pueblo y el amor que siente hacia la sublimidad del arte y la cultura.

Antonio Sempere Rodríguez



Regreso de la procesión cívica

A la memoria de Antonio Sansano

Mientras en la calma aparente de la vida en los pueblos, basada en la rutina, que costumbres anticuadas nos legaron, y que la inmensa multitud, sigue sin darse cuenta, manteniendo tradiciones de estancamiento hacia el progreso, hay también, unos, muy pocos por desgracia, ilusos, que sobreponiéndose a la mediocridad ambiente, luchando muchas veces contra la enorme muralla que le opone la gran ignorancia reinante, luchan con esfuerzo titánico, los unos en las artes, los otros, en la ciencia, y hacen que su labor se

sienta, por la fuerza irresistible que dá todo ideal noble cuando se siente con el desinterés de que es capaz, todo aquel que está poseído de un ideal de belleza, y de justicia.

Elche, como todos los demás pueblos, no se escapa a esta marcha evolutiva, y pese a los que por orgullo de casta, a los que por embotamiento de sus ideas, con concepciones ideológicas, basadas en una tradición, fanática e inhumana, hacen por retener los pies a la evolución moral de los pueblos, para detener su grandiosa y triunfal marcha en pos de una era de paz, y de bienestar, a pesar de todos estos obstáculos, que hallan en su camino, la semilla, sembrada, por los genios, germina, fructifica y recogemos sus frutos, llenos de dulzura y de idealidades.

Aquí han habido también hombres soñadores, que soñaron y vagaron por las regiones excelsas de la ilusión, que nos legaron libertades, que nos dieron arte, si recorreis nuestro campo echareis de ver la enredada red de acequias de riego, que la cultura árabe illicitana extendió en nuestro término, para conducir por sus

cauces el agua que había de calmar la sed de los nunca bastante cantados hermosos palmerales, aquellos humildes agricultores, plantaron los piñones que tenían que ser a través de los tiempos el arbolado, orgullo y riqueza de Elche, allí la ciencia unida al arte trabajó por el progreso, nosotros recogemos sus frutos.

Si recorremos su historia, encontramos a estos soñadores, luchando muchas veces por la libertad, y ejemplo que nunca debían olvidar los illicitanos es aquel gran hombre que era todo corazón que era todo nobleza, que dió toda su fortuna por una idea de justicia, a aquel noble campesino que se llamó Ramón Lagier, a quien el fanatismo de su época no respetó

asestando duros golpes en la voluntad de bronce de aquel coloso, que no hicieron titubear su fe, su amor por la humanidad, aunque en esta lucha suprema, perdió con todo el dolor que pueda sentir un gran padre, como el jesuitismo clavaba su garra feroz, en su misma familia, tratando de deshonrarla, y causando la muerte de sus queridos hijos; deber del pueblo de Elche es no olvidar a este hombre.

Y si en estos terrenos hemos tenido estos precursores del ideal, cómo vamos a olvidar a los que como Antonio Sansano, desposeyéndose de todo lo material, se bañaron en la hermosa placidez del arte, si grande es la lucha por sacar a la tierra lo necesario para alimentar nuestro cuerpo, si grande es la lucha por sacudir las cadenas que aprisionan nuestros ideales, si grande es la labor del sabio por desentrañar los enigmas de la Naturaleza, arrancándole sus secretos, ¡cuán grande no es también sacudir nuestro espíritu, del lastre rutinario, y bestial que llevamos, de primitivo y ancestral, sacudiendo lo horrible, lo deforme, y saturarnos de ese ambiente de belleza, de esa perfectibilidad de ensueño, que encierra la armonía! ¡Oh! Toniquet cuán grandes sois, los que como vos, laborais porque lo bello, triunfe de lo ruin, mientras en la lucha cotidiana por la vida, donde el trabajador gana con duro trabajo y aniquilador esfuerzo, su pan, mientras que en la fábrica, en el taller, en el campo, se incubía, por la odiosa esclavitud del salario, por la inhumana explotación, un odio salvaje y feroz, pero tal vez también un odio sagrado, mientras allí en aquellos lugares de injusticia social, escuela de la ambición, donde el hombre se convierte en máquina, donde el cuerpo flaquea y el espíritu se denigra, tú, querido músico trabajabas de recoger las dulcísimas notas que el sonido encierra en sus fluctuaciones, transportándolas al pentagrama, transformadas en hermosas canciones, y la música unida a su hermana la poesía, nos hacen olvidar explotación, hambre, miseria, maldad, nos transformamos por esa inoculación bienhechora que nos dais queridos maestros; soñamos apaciblemente, soñamos con una humanidad bella, feliz, soñamos por brevísimos instantes; ¡y qué dulce es soñar que el mal no existe, que el bien nos envuelve!

JOAQUIN LOZANO

¡Gloria a Antonio Sansano!

En estos momentos en que el pueblo ilicitano se levanta unánime y aclama por doquier el glorioso nombre del gran músico, maestro de maestros y egregio entusiasta de los «Coros Clavé», yo también, al correr por mis venas sangre ilicitana, y sentirme embargado de la misma emoción que el pueblo de Elche sintió la tarde del 21 del corriente al ser descubierto el busto de Antonio Sansano Fenoll y su nombre esculpido en relieve para honrar una de las calles de este hermoso panorama levantino, no puedo menos que gritar una vez más: ¡gloria a Antonio Sansano!

ANGEL ARÁEZ

Un hijo del pueblo que sabe destacarse de lo vulgar, haciendo obra cultural y llevando a la realidad proyectos sublimes, de redención para el obrero, es digno de admiración y de grato recordar.

Toniquet Sansano

Homenache merexcut

El homenache que el pasat dumunche li vá tributar se pot dir que tot el poble de Elch, a Toniquet Sansano, en el descubrimient de la seua lápida que ha segut colocá en uno dels carrers del popular barrio de San Miquel, fón uno dels actes que perpetuarán la memoria de aquell enamorat de la música.

Si; Toniquet fón un verdader enamorat del art musical; desde chic, cuant comensá a solfechar se vislumbrava el seu talént; pues una lliació que a atres els costava estar furgant dies y mes dies pa depéndrela, ell, en pòques hores la solfechava a les mil maravilles.

Cuant comensá a tocar el violi, que fón al primer instrument que manosechá se veía en ell la habilitat en menechar els dits, y lo artísticament que manojchava el arc.

Allá per el añ huitanta tres del sigle pasat, ya era Toniquet director de la orquesta que llevaba la compañía de comediánts y que uno dels actors era el que tan malamente está trasánt estos renglóns, y recórde cómo si fora hará que en

una de aquelles excursions artísticas que realisavem per el camp, plantárem el Teatro en una casa de Perleta y el amo que era molt campechano mos va oferir un quintalet de figues; cómo era fruta que a Toniquet igual que a mi mos agradava, aseptárem el oferiment, y cuant regresavem al poble, en dos vensills vach fingar les dos manigues de una gran levita que me deixá un chermá del agüelo de Toniquet, y les vach omplir de figues, y Toniquet se portá el violi baix de brás y la fundia carregá a la esquena plena de figues que anavem chalanmos y después les arremujávem en aquell *enchut moracho* que el bon llauraor mo; ompligué una carabasa.

El dumenche pasat al vore casi a tot el poble reunit en tan grandiosa manifestació homenacheant a aquell bon amic Toniquet, men recordáva yo de axó que dexe relatat, y que yá no ú podrá fer atre perque de aquella compañía y aquella orquesta no queda mes que este insignificant *rabet*.

Después, cuant Toniquet se va madurar en la seua afisió a la música, había que vorelo tocant el corneti; y cuant tocaven una pesa obligá a exie timbrat instrument, Toniquet, en el ull dret entornat, les galtes com a dos bollos, colorat com les roselles, sacava les nótes més altes llimpies y a una perfección tal, que el públic se trencava les más aplaudint del entusiasmo que li produía.

Toniquet, fón uno dels fundadors de «Euterpe» primera sociedad artística que en Elch ham conegut: de allí naixqué Córó Clavé, Sociedad Artística Musical, la més important que hui existix en Elch y que Toniquet va ser el fundador.

Incontables son els sacrificis que realisá pa conseguir crear el Orfeo; pero com era incansable y tenía una voluntad de férro vegué realisat el seu ideal, constituint una gran masa coral que fón el machor orgullo pa ell; y cuant cantaven al públic y els aplaudien en gran entusiasmo celebraven el triunfo en un bón *soparót* que casi sempre portava la seua *alegre coleta*, y Toniquet disfrutava, gochava y vivía felis de vore triunfar en ell als seus discípuls.

Tots els veteranos cantors que hui té la masa coral de Clavé, han segut *entrenáts* per aquell bón mestre que els dirichía.

Toniquet fón también uno dels fundadors de la Sociedad «Blanco y

Negro» y de aquella grandiosa banda musical, que en tant de orgullo osteritava exe nóm va ser també Toniquet director.

Com a músic, Toniquet va ser un gran artiste y com a profesor un bón mestre, pues tenía la sufisient pasensia de anar enseñant a cantar a molts obreros que no entenién ni una nóta, y a la seua constansia y gran voluntat, se deu la glória y nóm que ha alcanzat el Orfeo de Córó Clavé, glória y nóm que va aumentant cada día, perque el susesor de aquell bón mestre que hui es Neset Vaello ha heretat molt dignament els mérits del fundador.

Entre les moltes óbres que hui conta el repertóri de Córó Clavé, en ni hay algunas de indiscutibles mérits auténtiques de Toniquet, que sempre que son cantaes son aplaudies.

Dotse añs han transcurrit que pa sempre se ausentá Toniquet y els seus paisáns nó el olvien, pues en el primer aniversari de la seua mórt se li va fer un gran homenache organisat y costechat per les quatre Societats artísticas y culturales que entonses existien, y li dedicaren una magnífica lápida que fón colocá en el Panteó, ahon repósen els seus restos.

En aquell solemne acte, anaren al Sementéri en compacta manifestació les cuatro Societats organisaiores, y allí al péu de la sepultura cantaren sentides óbres els orfeóns de Córó Clavé, y Popular Córó Clavé.

En este según homenache que se li ha tributat a Toniquet que perpetuará la seua memoria, han asistit totes les Societats invitaes menos una que era la primera que no devía de haver faltat, perque Toniquet, fón uno dels seus fundadors, y sent exa Sociedad organisaora del primer homenache no se explica el que no acudira el dumenche pasat al acte que se li va invitar.

Tal vólta siga perque Toniquet, era un siudadá modest y simpatisava en les idees democráticas y cuant se fundá exa Sociedad, se respirava en ella el ambient popular y democrático, y hara quisá en la reforma del local, haurá desaparegut aquell simpático ambient y sen respirará atre de *machor cuantía*.

Siga per, lo que vullga, exa gran falta no podrá ser may ben disculpá.

La ausensia de exa Sociedad, no

feu buit alguno en la grandiosa manifestació del dumenche, perque va acudir moltíssima més chent que alguns suponién.

Fon un acte molt grandios el del dumenche, y cuant descubriren la lápida als acórd de la Banda Munisipal y después cantaren els dos Orfeóns dirichits per Quito Torres y Nesét Vaello, que son dos mestres dignes susesors de Toniquet, el pòble en masa que se pòt dir estava allí reunít aplaudí en gran entusiasmo al terminar les óbres que tan maravillosament se cantaren.

Y es que el Art de la música com les idees de Redensió les sent el pòble com a cosa pròpia y se reconcentra espiritualment en la seua ànima, perque eixos ideals no reconeixen fronteres.

Per aixó tots els hòmens que desinteressatment se sacrifiquen per eixos sublím ideals que son Unversals, més tart o més enchorn els seus nòms serán venerats y esculpits eternament.

Y com Toniquet a pesar de ser un hòme vulgar, treballá sense descans y se sacrificá per engrandir el art musical en Elch, tenia molt mereixut, el homenache que els seus paisánts li tributaren el pasat dumenche.

El día que el verdader pòble entre plenament en posesió de la seua soberanía, ¡Cuántos morts no resusitarán! y ¡Cuántos vus no serán sepultats!

Pepe Botella Tello

Hora impercedera

Era una hermosa tarde estival, Febo, iba muriendo paulatinamente, y sus rayos estaban invadidos de una débil languidez. En aquellos momentos, daba Calendura las seis de la tarde.

Me disponía a salir de casa; apenas me hallaba en la calle, vino a mis oídos unos dulces cantos, y de momento, se presenta ante mis ojos una imponente manifestación, guiada por dos estandartes, a los acordes de una música.....

¿Qué será este festival?—me preguntaba yo mismo, lleno de agradable emoción.

Pronto me enteré de que se trataba de un homenaje a Antonio Sansano Fenoll; la comisión del Ayuntamiento, seguida por la de Coro Clavé iba a descubrir una lápida, para que su recuerdo, no

desfallezca, y viva entre todos aquellos que aprecian aquel amante de la música, en cuyo arte trabajó como un verdadero titán.

Bien acertada está la idea (mi mayor enhorabuena a quien la haya iniciado). Coro Clavé, ha sabido honrar el nombre de aquel que hoy yace durmiendo el sueño eterno....

Es nuestro estimado Toniquet, el fundador de Coro Clavé, el que tras improbos trabajos supo engrandecer esta Sociedad.

En la última travesía de la calle Velarde, y puesta en una esquina está la elígie del maestro (labrada por el joven escultor Juan Bautista Alcaraz), y es bastante raro, que el que pase por allí, no le llame la atención la figura del tan popular y prestigioso músico Antonio Sansano Fenoll.

Valeriano Sempere

Elche 1927.

Un pueblo, que sabe dignificar a los hijos que se destacan de la vulgaridad haciendo obra patriótica y de divulgación artística, es un pueblo consciente y agradecido.

Un Recuerdo

En aquellos tiempos, siendo yo un niño, cogido de la mano de mi querido padre, íbamos a tal concierto que «Blanco y Negro» daba y preguntaba yo: ¿quién toca el cornetín con tanto acierto que pone al público en este silencio sepulcral y con tanta atención? Y oía decir: «ese es Toniquet, en La Tempranica»...

Más tarde, siendo yo discípulo del malogrado Toniquet, decíame el maestro en el ensayo de «El Campamento» o en «La France»: ¡No, no!... ese sí es bemo!... ¡esos trombones!...

Y recuerdo infinidad de hechos más que no me dejan permanecer en silencio y he de rendir mi pequeño ramo de laurel a tan digno maestro y adherido al canto de gloria que mis paisanos hoy le elevan, me descubro con el mayor de los respetos, ante el paisano, ante el maestro y ante el artista que fué esparciendo entre los suyos, la magna obra del inmortal Clavé.

Antonio Campos

Guardamar, Agosto 1927.

Este periódico ha sido visado por la censura.



Lápida que rotula la Calle de nuestro fundador
Obra del exímio artista del cineel Sr. Alcaraz

¡Loor a Toniquet Sansano!

Pasaron doce años desde el día en que la muerte puso su glacial ósculo en tu abatida frente... Doce años han pasado desde que, para siempre, libre ya del bagaje de penas y desdenes y de sueños de gloria y de dichas y hieles, emprendiste el viaje. ¡del que jamás se vuelvel! Para siempre, maestro, te fuiste... ¿para siempre? ¡no! no porque tú aún convives con nosotros, con tu Elche, para quien siempre fuiste alto ejemplo perenne, hijo cariñosísimo y paladín, que vence, por el bien de su cuna, del ARTE en el palenque.. ¿Cómo, incansable artista, la semilla perderse de tu bondad sin límites y tu estro esplendente? Tus líricas canciones aun perduran, no mueren; tienen eternidades cual resplandor celeste y flotan armoniosas insenscentemente en el saludable ámbito de tu adorable Elche... Es inmortal tu obra... lo dicen los laureles que tu pueblo te ofrenda, ¡y que, apesar del tiempo, más acrecen!

José Peral Vicente

Nuestras colaboradoras Página Feminista

A la mujer illicitana

Te contemplo en el bosque como hechicera hada, esbelta cual las palmas que tienes por dosel; en tus pupilas llevas la luz de la alborada y tus labios evocan el rojo del clavel.

Bella como una estátua que en mármol fué tallada con arte esplendoroso de un mágico cincel, mil nobles cualidades en tí están vinculadas y como Diosa imperas, con palabras de miel.

De tu hogar haces templo, que en altar convertido te impone sacrificios de inmenso amor florido aunque sepas que en ellos, la vida has de dejar.

Y si un viento de celos tu paz ha perturbado al verte traicionada por lo que tú has amado acabas generosa, mujer, por perdonar.

Leandra Fajarnés

Viuda de Keller

1-Agosto-1927.

ZAFIRO

CUENTO

I

Zafiro la llamaban por la maravilla de sus ojos de un azul intenso y luminoso. Era bella y fuerte, de hermosa cabeza coronada de rizos azabachados, siempre sueltos y rebeldes a la sujeción de cintas y horquillas, como un vivo grito de libertad.

Hacia quince años, al amanecer de un día lluvioso, la encontraron en el torno del asilo, mal envuelta en un trozo de lienzo, con las carnicitas amoretadas por el frío. La Hermana tornera, compadecida, cogióla en brazos y, apretándola a su pecho, dándole calor con su aliento y besando las manecitas que se agitaban en son de protesta, entró el nuevo hallazgo a la Superiora. Esta, en cuya alma ya piadosa ponía más piedad la inclemencia de la hora y del tiempo, acogió a la criatura que a ella iba como habían ido tantas y tantas, con particular ternura.

Gustaba de tenerla junto a sí, oírla hablar y reír, verla tan linda con su melena alborotada (era un dolor para la Hermanita encargada del aseo, pero la niña abogó por ella, y los negros rizos triunfaban sueltos y desordenados) mirar sus ojos azules tan alegres y curiosos. Fué la superiora quien halló aquel azul de las pupilas igual que el de los záfiros y ella

confirmó a la niña con el nombre que había de sustituir al que recibió en la pila bautismal del asilo.

Zafiro creció feliz en aquel lugar tan apartado de la dicha. Tenía el maternal afecto de la Superiora, el cariño de las monjas, supremacía entre las asiladas... hasta la seguridad de sus rizos, porque una Hermana, haciéndose cómplice de la niña, cuidaba de recortarlos de cuando en cuando, para alejar el peligro de verlos aprisionados en una trenza dura y fea como la que ostentaban todas las chichelas. Pero...

Cuando tenía 15 años, se fijó Zafiro en que el cielo se extendía más allá de los paredones del asilo; advirtió que, tras los muros del patio se desperezaban algunos árboles que no crecían dentro de él; vió que los pájaros, en alegres bandadas, traspasaban los límites de la huerta... Y, aunque su carácter jovial se imponía siempre, un sentimiento extraño, algo que la afligía y que no acertaba a calificar, le impulsaba a envidiar a los pájaros cuando los veía alzar el vuelo y huir chillando.

La Madre Superiora que fué tan buena con la huerfanita, murió al amanecer de un día de otoño. Zafiro, que no había podido dormir sabiendo que su protectora se moriría, de rodillas en la cama, pegando la cara al cristal de una ventana, contemplaba el cielo, que empezaba a clarear. Por delante de la ventana pasaban a centenares los

pájaros; algunos descansaron en el reborde, alisándose las plumas con el pico.

Zafiro, momentáneamente olvidada de la monja, seguía el aturrido ir y venir de aquellos seres: sus saltitos sobre el empedrado, su alineamiento en los hilos de la luz eléctrica. Y sintiendo más que nunca despierta su envidia, su ansia de libertad, se prometió huir como los pájaros: pero pronto, lo antes posible.

Desaparecida la Superiora (pensó para acallar escrúpulos) ¿encontraría en la que le sucediera una madre como aquella? ¡Lo más seguro era que no viese en ella más que una de tantas asiladas. Precisaba huir, correr hacia la libertad, para ver otro cielo, otros árboles, otras gentes; para gozar y respirar aires nuevos, como aquellos pajaritos tan alegres que pasaban delante de la ventana invitándola a volar con ellos.

Y como lo pensó lo hizo aquel mismo día. Aprovechando la confusión que el triste suceso produjo, la poca vigilancia, la puerta abierta todo el día, el entrar y salir de gente, deslizóse fuera del edificio y se lanzó a la carrera por la desierta alameda que se extendía ante el asilo y se perdía en la ciudad

II

Un fuerte viento barría el paseo, azotando con rabia las copas de los árboles. Un galgo de zancas sucias y tiñoso pelambre, trotaba desgarradamente por el centro; en pos de él, corrían dos niños gritando sin motivo, y en un quiosco literario, recogían a toda prisa los periódicos que pretendían irse por ahí de picos pardos.

Desafiando el vendaval, erguida y graciosa, con el cabello más alborotado que nunca y también más que nunca hermosa, caminaba Záfiro, llevando, a modo de mango, unos cuantos «Liberales» y «Heraldos».

Llegó al quiosco, dobló con mucho cuidado los periódicos y los dejó de golpe delante de la vieja, que lucía su fealdad y sus gafas tras el ventanillo.

—Ocho perras, ni más ni menos. Ahí le dejo los otros, señá Sidora. Con este viento no hay Dios que lea.

—¡Qué viento ni qué...!—gruñó la vieja, mirándola torcidamen-

te.—Di que te gusta gaudulear por ahí.

—¡Oigal!—protestó Zafiro.

—Sí; pero yo te ataré corta. A ver si vas a pasarte la vida así... holgazaneando, sin pensar que yo te doy de comer y... ¡en fin! No es que te lo eche en cara, que yo a caridad lo hago, pero... no es justo que te mantenga de *bóbilis, bóbilis*... ¿estás?

Zafiro dió bruscamente una vuelta y se alejó del quiosco, mordiéndose los labios para no hablar y con un fulgor extraño en los ojos oscurecidos por la ira.

Anduvo por espacio de una hora, despreciando el viento que le daba de cara ciñéndole la falda como una malla, haciendo revolotear torpemente su falda azul y aureolándole el rostro con la tremolante melena.

Cuando regresó al sotabanco donde se recogía con la señá Sidora, ya no quedaba de la cena más que unos cuantos mendrugos y un mazacote de patatas pegadas en el fondo de la cazuela.

—¿Por dónde has estado?—interrogó maligna la vieja. Y viendo que Zafiro no contestaba, retunfueño:—A ver si cenas y te acuestas pronto; la luz no me la regalan,

La muchacha ni hizo ademán de haberla oído. Miró brevemente, con una chispa de malicia, la *cena* y la sebosa luz mal oliente y se dejó caer en su jergón, que protestó del golpe con un largo crujido.

Tenía su resolución formada. Al día siguiente, cuando la vieja le diera suelta, alzaría el vuelo y ¡hasta nunca!

Iría... ¡a cualquier parte!.. Preferiría volver al asilo de donde salió con tal ansia de libertad... Y a su memoria acudió el recuerdo de su vida desde que huyera de *allá*. Vióse extraviada en la ciudad, temiendo en cada mirada ser reconocida; luego marchar a una población vecina, más populosa, en compañía de un matrimonio viejo, que iba a ejercer la mendicidad.

Estos viejos, con quienes vivió Záfiro, una temporada corta, habían tenido en sus buenos tiempos, un puesto de compra-venta de libros usados, y en sus ratos de ocio, que eran casi todas las horas del día, se habían dado un atracón de folletines truculentos,

que les encabrió la imaginación. Y con la historia de la muchacha urdieron una novela, que les encantó y llegó a parecerles trasunto de la realidad.

—¿Quién sabe si tu madre será alguna marquesa (para ellos no había título más ilustre) de esas que van en coche con tanto requilorio y lentes con mango?

Y Zafiro, contagiada de noveletería, soñaba con palacios y lacayos, que iban a buscarla formando dos filas, por entre las cuales pasaba ella abrazada a una señora muy hermosa, que era su madre y era... ¡princesa!

Y su memoria trabajaba para recordar... y le parecía que antes de estar en el asilo, estuvo ella en otra parte... Luego se reía pensando que al asilo llegó recién nacida. No obstante...

Y su afán novelero le hacía mirar con avidez a todas las señoras que *podían* ser su madre y lloraba desencantada, porque no la reconocían.

Aquella crisis fantasmagórica pasó. Coincidiendo con esto, marchóse el matrimonio a otra ciudad, buscando campo más propicio a sus fines. Porque allí el oficio no resultaba; ¡había tantos pobres con la *suerte* de tener una pierna menos, un brazo seco, un ojo vacío!... Y ellos estaban enteritos y hasta de buen ver todavía.

Zafiro se quedó recomendada a la señá Sidora, antigua conocida de los viejos. No le gustó el cambio, porque la obligaron a vender periódicos; pero tenía todo el día libre para vagar a su antojo, y eso la resarcía de las contrariedades. Luego empezó a hacerse difícil aquella vida; le irritaba lo obligación de tal número de periódicos vendidos al día; le asqueaba la lluvia de impertinencias, de groserías, de obscenidades oídas en la calle. Algunos mozallones, compañeros de oficio, atrevieron a acercarse a ella, con torcidas intenciones, pero unos cuantos sopapos bien aplicados, mantuvieron a distancia.

La señá Sidora empezó a cansarla también con sus malévolas miradas y el mosconeo continuo de sus quejas. Y aquella noche, resolvió huir de su lado para no verla, para no oírla más.

No sabía dónde ir, pero no vaciló un momento. Cogió al siguiente día los periódicos y dió el paquete íntegro a un chicuelo enfermizo que, viéndola fuerte y sana

se le había aficionado. Cruzó los brazos sujetando su talma azul y, sacudiendo la cabeza con gesto bravío que insurreccionó por un momento su rizada melena, fuese paseo adelante, confiando a la ventura la terminación del día.

III

Nadie pudo evitarlo. El *chauffeur* le avisó con verdaderos rugidos de bocina, viendo que ella no parecía oírlo, dió todo el freno al automóvil, queriendo impedir la catástrofe. Pero no valió su deseo, y el topetazo del auto al parar bruscamente, derribó a la muchacha.

La gente se arremolinó; un joven saltó del automóvil, recogió a Zafiro ayudado por el *chauffeur* y, seguido de una veintena de curiosos, la entró en un zaguán cercano.

¡Metudo susto se llevó la señora! Los sirvientes no recordaban haberla visto tan pálida, ni cuando el señorito se rompió el brazo en el *skating*. Y eso que entonces... Porque la señora era extremosa. Luego vió que no era el hijo el herido y se dedicó con ardor a atender y cuidar a la muchacha. Ésta no tenía herida alguna, solamente contusionada una cadera y fuerte conmoción que hacía doblegarse, como una flor tronchada, su cabeza.

A los cinco días ya estaba Zafiro en disposición de poder vagar de nuevo, como era su gusto e inclinación; pero ella no manifestó deseo de irse. Encontrábase en un estado semi inconsciente. Fué tan rápido aquello, tan extraordinario el final del día que ella había confiado a la ventura, que, por no embrollarse, no se detenía a pensar. Dejábase vivir, entregándose a un dulce sentimiento de bienestar, de gratitud a aquella señora que tan bien la había cuidado, al joven amo de la casa que era bueno con ella, como el viejo curita del asilo... ¿Como el curita?... Y después de pensarlo, sintió coraje por no haber sabido buscar punto de comparación. ¿Es que el curita había tenido aquella manera suave de cogerle las manos, aquellos ojos que sabían adivinar, aquella voz persuasiva que consolaba, que conmovía, que repercutía en el corazón?.....

La señora, compadecida, queriendo preservarla del peligro que, en sus condiciones vagabundas, corrían su juventud y su belleza, habíala buscado una casa amiga donde estarla casi como una hija. Y

un día, cuando ya estaba completamente bien, llamóla a su gabinete, deseosa de notificarle la agradable nueva.

Zafiro la oyó extrañamente agitada y con una incomprensible gana de llorar, cuando debía alegrarse de una cosa tan provechosa para ella. Pero... no lo podía remediar. Y hubo de notarlo la señora, que, más tarde, repitió el ventajoso ofrecimiento delante de su hijo. Este, creyéndola aturdida por la merced o no enterada del todo, insistió:

—Allí estarás muy bien, ya verás. Esos señores son muy buenos y, para ellos serás como una hija. Y algunas tardes, cuando tengas un rato libre, vendrás a vernos, a estar con mi madre.

Y le hablaba con la voz persuasiva de siempre, con la misma bondad, sin ver los espantados ojos de la joven, que parecían recibir sus palabras dentro de las pupilas agrandadas.

—No es agradecida—dijo apenado, cuando la vió desaparecer sin haber pronunciado una sola palabra.

—No es agr. decida—repitió la señora, pensativa.

Y Zafiro, echada en la cama, se tapaba los oídos, se tapaba los ojos, se apretaba contra la almohada por no oír, por no ver, por no *saber*.

Ya a media noche, de pié detrás de la ventana, se distrajo viéndola luz de la luna cubrir el tejado frente, oyendo a un perro que ladraba a lo lejos.

Amaneció. Un gallo alborotó en la vecindad siendo contestado por un coro lejano y disperso. Empezó a abrirse lentamente una puerta y un hombre salió desperezándose y bostezando. Una bandada de pájaros pasó chillando por delante de la ventana: dos o tres batieron los cristales.

Zafiro extendió los brazos hacia los pájaros fugitivos, como diciéndoles: ¡esperadme! secóse nerviosamente los ojos, cogió una estampa de un libro de oraciones que la señora le prestara y salió furtivamente de la habitación.

Al pasar por delante del cuarto del joven, tuvo un segundo de desfallecimiento.

Luego bajó rápidamente la escalera; suspiró con fuerza y, sacudiendo la cabeza con decisión, salió a la calle.

Ermerinda Ferrari

Cuadros de la vida

"¡Rendida!"

La casualidad los puso frente a frente en uno de los momentos de la vida. Él era un tipo extraño, todo sensualidad; ella tenía algo de frívola y mucho de idealista.—Él desde que sus ojos la vieron, quiso, deseó a la muchacha; esta pensó al pronto en amarle... pero más tarde comprendió que el amor que tantos confunden con el deseo, es algo misteriosamente sublime que se entra por las puertas de nuestras almas, no cuando más se las abrimos sino cuando a él se le antoja entrar por más cerradas que las encuentre.—Bella era la mujer de ojos verdes y transparentes como el mar; feo el hombre de pupilas oscuras como su conciencia.—Ofrecióle ella su amistad únicamente y él, señorito-golfo, un malagueño nacido en El Perchel, la aceptó no sin que interiormente y cruzando los dedos de su mano derecha se dijera:—Por estas que son cruces te juro que has de ser mía.—

Una tarde de Abril, todo en floración los campos, toda en ebullición la sangre, salieron de paseo los dos amigos. Atravesaron Málaga «La Bella» y en un lindo rincón de las afueras descansaron. En el Cielo brillaba la estrella de la tarde; el hombre preguntó:—Dime nenilla, ¿cómo se llama esa estrella que parece que nos mira?—Venus, se llama, Manuel, y esa estrella no nos vigila—repuso despaciosa la mujer. Luego él de repente en ímpetu febril e indomable intentó abrazar a la muchacha que se resistió con la fiereza de una leona.—¡Me haces daño!—rugía Manuel y ella sin descansar en el ataque repetía:—¡Manuel, Manuel! el honor se; defiende a golpes, a bravas dentelladas; yo defiende el mío. ¡Cobarde! tu deseo no se doma pero mi virtud no se rinde...—Tienes razón—contestó el hombre, desdeñoso; y abochornado por la derrota echó a andar deprimida, sin decir nada, sin volver la cabeza.

Anochece, Manuel encendió un cigarro y siguió andando indiferente al cansancio que adivinaba en su amiga.

Así anduvieron mucho rato, apresurada, corriendo la mujer, con la mirada desmayada en el hombre que se alejaba de ella con prisa loca y gesto glacial.

El hombre tornó sobre sus pasos; allá en un ribazo, mirando sin ver la belleza incomparable de aquel paisaje andaluz, hallábase sentada la infeliz, llorando y temblando sin saber por qué. Manuel llegó a ella:

—¿Qué quieres?— preguntóla. La muchacha sentía frío, un frío extraño en el cuerpo y en el alma y con un movimiento ciego e impensado quizás, pero decidido echóse en brazos de él repitiendo: —¡No puedo más, tengo frío, estoy rendida!...

...La estrella de la tarde se ocultó pudorosa tras una nube negra que comenzo a destilar gruesas gotas de agua, que al caer en las hojas de los árboles parecían decir, acusadoras con su triste chasquido: ¡Rendida! ¡Rendida!...

Y allá, en lo alto; allá donde el Cielo y el monte parece que se apoyan mutuamente, un pastorcillo cantaba destemplado, esta copla de un realismo abrumador y mortificante:

«No asedies a la mujer,
que su mayor fortaleza
si no se abate al cariño,
se rinde a la indiferencia.»

Fina Mar

Alcañar 927.

“Mimitos”

Con este título ha publicado últimamente una lindísima novela, nuestro estimado colaborador el incipiente literato S. Gómez Brufal.

Su lectura nos ha complacido, pues, nos parece una obrita bastante bien escrita que nos demuestra los notabilísimos progresos del joven escritor a quien sinceramente deseamos toda clase de triunfos.

El asunto de la novela es extremadamente sencillo, sin grandes complicaciones y de una ingenuidad deliciosa que encaja muy bien con los pocos años de su autor.

Estamos plenamente convencidos, que de seguir por el camino ya empezado, el Sr. Gómez Brufal logrará al fin la tan deseada consagración que al honrarle, honrará también a nuestro pueblo que mecía su cuna.

Siga sin desmayar jamás en la labor que se ha impuesto y tenga siempre muy presente nuestro joven novelista, que solo con el trabajo y el estudio conseguirá la realización de sus aspiraciones.

Efusivamente felicitamos Salvador Gómez Brufal, autor de «El Calvario del Amor» y de «Mimitos», deseando de todo corazón que siga triunfando siempre, mientras esperamos otra nueva novelieta que, ciertamente, ha de superar a las ya publicadas.

Hemos agradecido infinito a D. Pedro Ibarra Ruiz, el envío de su original librito, recopilación de opiniones «cultas y fervientes» sobre sus dos magníficas obras «De Barrenas a Romero» y «Elche», recientemente publicadas, y aprobamos la buena idea de nuestro ilustre cronista al dar conocimiento al público de tan acertadas opiniones.

Todos los originales que publicamos hoy, son expresamente hechos para AMANE CER.

Asunción Aracil Ronda

Nuestra paisana, la excelente actriz Asunción Aracil Ronda, ha pasado la temporada de fiestas entre los suyos y en esta su *terreta* que tanto se le quiere y admira.

La Ronda, vino expresamente a tomar parte en la función celebrada en el Kursaal hace días, y que no dimos noticia en el pasado número, por abrumador exceso de originalidad.

En la referida función benéfica, hizo Asunción el papel de dama de carácter en el drama «Mancha que limpia» obteniendo un señalado triunfo, y cuyos aplausos que unánimemente le tributaron sus paisanos, reverdecieron los laureles de antaño.

En este hermoso drama de Echegaray, estuvo a una altura incommensurable nuestro amigo y discretísimo actor José M.^a Soler, así como también el amigo Fausto Román. Las Sras. Asunción y Josefina Sánchez, como los señores Diego Guardiola, Manuel Lozano y Hernández, coadyuvaron al feliz éxito de la función.

Felicitamos a todos y de una manera especial a Asunción Aracil Ronda, la artista predilecta de los ilicitanos.

Las fotografías que aparecen en este número, han sido impresionadas por el distinguido joven catalán D. Ramón Carbonell.

Para fabricación de alpargatas

Por cesación de negocio se venden en muy buenas condiciones de precio y con muy poco uso:

- | | |
|--|---------------------------|
| 2 máquinas cosederas del lateral (Sistema Arrillaga) | |
| 2 Urdidoras | id. id. |
| 1 Talonero | id. id. |
| 1 Máquina para rebordear los pisos | id. Máquinas reforzadoras |

Razón en la Administración de este periódico.

Espectáculos

Plaza de Toros

Hoy tarde y noche grandes funciones por la compañía que dirige Miss Roxana.

Kursaal

Esta noche reprise de una preciosa película de Tom Mix.

Campo de Altabix

Inauguración de la temporada de fútbol con un importante encuentro de los primeros equipos Valencia F. C. y Elche F. C.

¿Será cierto?

Nos aseguran, que se están haciendo gestiones para que antes de tres meses, quede construido un nuevo Lavadero público en las condiciones que reclama la higiene, en sustitución del que ha sido clausurado por orden gubernativa en la calle de La Libertad.

Mucho celebraremos se confirme la grata noticia, y que las mujeres que se cuentan a centenares y acudían diariamente al Lavadero suprimido, tengan donde lavar sus ropas, que hoy lamentan el no tener sitio apropiado para efectuarlo.

Querer, es poder. Que se haga pronto, y las mujeres agradecerán al que sea el autor de tan necesaria obra.

Quejas del vecindario

¡Esas macetas!

Algunas noches, hemos pasado por nuestras calles, habiendo notado la mala costumbre que se tiene de regar las macetas que hay en los balcones, poniendo nuestros trajes hechos una verdadera lástima.

Esperamos que nuestro celoso jefe de la guardia municipal, tome nota y vaya poniendo correctivo a los infractores de las ordenanzas municipales.

Va de riego

Algunos vecinos de la calle Vejarde, nos dicen que la camioneta de riego, no recorre toda la calle, sino que solamente riega una reducida parte de ella.

NOTICIAS

Para Alger, ha salido el sacerdote D. Vicente Valero.

De Sevilla llegó hace días, nuestro querido amigo Fernando Díez Sánchez y familia.

De Madrid, ha llegado nuestro entrañable amigo y primitivo cantor de Coro Clavé Vicente Ferrández Agulló.

Procedente de Albacete se encuentra entre nosotros el estimable y buen amigo Rafael Bernad.

Para Cádiz, la bella ciudad andaluza, ha salido nuestro querido y distinguido amigo el tenor beneficiado de aquella Catedral, don Juan Bautista Javaloyes López.

Para la ciudad condal, ha salido nuestro colaborador y amigo Manuel Antón Javaloyes y familia y nuestro colaborador fotográfico D. Ramón Carbonell.

Damos nuestro más sentido pésame, a D. Jerónimo Escalpez Parrero, de la razón social Tibi, Escalpez y C.^a, por el fallecimiento de su buena madre ocurrido el viernes 25 del actual.

Ha sido nombrado Agente en esta ciudad, de la importante compañía de Seguros Victoria Berlín, nuestro notable colaborador Rafael Giner Medina.

El domingo anterior, se verificó el entierro de la bondadosa señora Asunción Orts, Vda. de Juan Amorós, acudiendo un lucido acompañamiento.

Damos nuestro más sentido pésame a su hijo Antonio e hijos políticos Alejandro Guillén y Manuel Cerdá.

Imprenta de Marcial Torres
Salvador, 22.— ELCHE

A N U N C I O S

Venta de toda clase de Bicicletas al por mayor y menor
Especialidad en la marca **DILECTA**

Vicente Ruiz Canals

DESPACHO: Avenida de Primo de Rivera, 26

ALMACÉN: Canalejas, núm. 65

ELCHE

Hijos de J. Quiles
FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS
ALMACENES de

Maderas, Cementos, Cales, Azulejos de todas clases
y todo lo concerniente al ramo de construcción
espacho: Puerta Morera, 6
Fábrica: Empalme carretera de Santapola y Alicante

F. Doló

SASTRE

ELCHE

Guarnicionería Serrano

Capotas, fundas y tapi-
zados para automóviles

PLAZA MAYOR, 9

Ferretería y Droguería
Pinturas, Colores y artículos para pintores

Manuel Maciá Candela

(SUCESOR DE F. MACIA CANDELA)
Salvador, 32.-ELCHE

Dr. J. López Sánchez

Ex profesor-Ayudante e Interno
por oposición en la Cátedra de
Oto-Rino Laringología de la Fa-
cultad de Medicina de Madrid
CONSULTA de 11 a 1
P. Abad Penalva, 1 **Alicante**

Molino harinero del "Chorro Llarç"

(Vulgarmente del Chocolate)

a cargo de **ANTONIO ESCLAPEZ**

Precios de la molienda

Trigo	a	2'50	ptas. los 100 kilos
Cebada	"	2'00	" " " "
Maiz	"	2'50	" " " "
Salvado remldo.	2'25	"	" " " "
Piñuelo y orujo	2'25	"	" " " "

Hay 2 piedras francesas para molienda del trigo y un molino mundial para los piensos

Treinta años de éxito cons-
tante es bastante garantía para
las ricas Galletas que fabri-
ca Olibet y el Pan de Gluten
de D. Ramón Quer.

Unico depósito en Elche:

JEROMO

Calle Horno (Ciudad) 4

Talleres de Mármoles

— DE —

Juan Bta. Alcaraz

Lápidas y Esculturas
Mármoles para Muebles y Escaleras
Canalejas, 6.-ELCHE
Sucursal: Bailén, 21.-ALICANTE

CONSULTORIO dedicado exclusivamente al tratamiento
de las ENFERMEDADES de la

Piel y Secretas



DR. OCA

Clínica en Alicante
Avenida de Gadea, 14

Nueva Relojería

DE

LUIS GOMEZ

CANALEJAS, 59.-ELCHE

Composturas garantizadas.

Ideal Room

Esmerado servicio en
Cafés y Licores

Viuda de J. Arronis García Artículos para Calzado
Eduardo Dato, 24

Banco Internacional
de Industria y Comercio

Capital 30.000.000 de pesetas

CASA CENTRAL: MADRID,

Carrera de San Jerónimo, 43

Telegramas y Telefonemas

BANKINTER

Mundo, Seguros de cambios. Transferencias de fondos entre las Sucursales, etc., etc. Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazos, abonando intereses según vencimiento.

Bonos a vencimiento fijo al 4 y medio y 5 por 100 de intereses :- Caja de Ahorros 4 por 100 intereses

SUCURSALES: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Carta-
gena, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla,
Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando,
Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla

Efectúa toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

AGENCIA DE VIAJES

Cambio de monedas. Cartas de Crédito sobre todas las piezas del

Arrendamiento

Se arrienda el **Molino**
Nuevo llamado vulgarmente
de Quesada; para tratar diri-
jense a D. Manuel Montenegro
calle del Conde, núm. 10.

Mármoles y Lápidas

En este establecimiento situado en la calle
Canalejas, número 8, a cargo de

Manue Giner López

hallará el público diferentes clases de obje-
tos en mármoles blancos, negros y color
a precios sumamente módicos

Especialidad en lápidas mortuorias con
altos y bajos relieves

No equivocarse: **Canalejas, 8** (al lado
mismo del Estanco) **Elche**

Sales y Baeza

Almacén de Maderas

Avenida General Primo de Rivera, 37

ELCHE

Casa central, Alicante:

Calle Belando, 22 y 24

Lea Vd. la novela

MIMITOS

Interesante historia de amor de un joven
que lucha por alcanzar el honor perdido.

Es otro triunfo del novelista

S. GÓMEZ BRUFAL